

## DEXTER DALWOOD

### MEMORIA EN RUINAS

El artista británico Dexter Dalwood presenta una serie de pinturas inspiradas por sus tres años de residencia en México. Nacido en Londres, el pintor se mudó a la Ciudad de México tras una fructuosa residencia en Oaxaca y su exposición individual en el Museo Nacional de Arte (MUNAL), *Esto no me pertenece*, realizada en 2021.

Para su primera exposición individual con Galerie Nordenhake, *Memoria en ruinas*, el artista, fiel a su estilo, llena la sala de momentos, escenas y paisajes especulativos, como con aquel cometa que Moctezuma disfrutó desde el techo de su palacio y que quizás sea el mismo que Velasco pintó 400 años después. Dalwood reimagina el suceso, explorando como las memorias oscilan entre la precisión de la fecha histórica y la manera en que la narrativa cambia a través de los años.

Dexter Dalwood (n. 1960, Bristol) es un pintor que actualmente vive y trabaja en Ciudad de México. Su obra explora, a través de guiños a la historia del arte, momentos de la política, la cultura y la memoria personal; con ellos crea espacios imaginarios que interesan cómo el género tradicional de la pintura reflexiona sobre el concepto de historia, arqueología y memoria.

En 2025 co-curó la muestra *José María Velasco: A View of Mexico* organizada por la National Gallery de Londres en colaboración con el Instituto de Arte de Minneapolis. En 2024 se llevó a cabo su primera exposición individual *English Painting* con Lisson Gallery. Para 2017 realizó una residencia en Oaxaca y, a su regreso a Londres, creó la serie *An Inadequate Painted History of Mexico*, que desde entonces se ha exhibido en la exposición itinerante *Esto no me pertenece* en el Centro de las Artes San Agustín, Oaxaca, México, y en el Museo Nacional de Arte (MUNAL), Ciudad de México, México (2021-22). Otras exposiciones individuales importantes de Dalwood incluyen: Kunsthaus Centre PasquArt, Biel, Suiza (2013); CAC Málaga, España (2010); FRAC Champagne-Ardenne, Reims, Francia (2010) y Tate, St. Ives, Reino Unido (2010).

En varias de sus obras Dalwood trabaja desde lo anecdótico. *Archaeology of Indifference* y *Andy in Mexico* son ejemplos de este proceso. Andy Warhol de visita en Teotihuacán, sin bajarse del automóvil. Su biógrafo Bob Colacello relata en *The Atlantic* que Warhol se negó a hacerlo, desinteresado por lo que describió como "un montón de rocas". En contraste, durante su visita a la Basílica de Guadalupe, Colacello narra su sorpresa al ver la devoción con la que Warhol participó en los rituales religiosos.

La pintura de Dalwood está llena de estas conexiones: momentos históricos y sociales que conviven con referencias directas a la historia del arte. En *Tlatelolco* nos encontramos con la famosa pantalla de resultados del Estadio Olímpico Universitario, utilizada durante las Olimpiadas de México 68. En esta versión, el tablero ya no muestra los resultados de una competencia, sino el nombre de esta zona de la Ciudad de México, convertida desde aquel 2 de octubre en sinónimo de la represión estudiantil. Al fondo aparece una referencia a la pintura del artista estadounidense Morris Louis, representante del Color Field Painting, cuya influencia resuena aún hoy.

Descrita así, la obra de Dalwood podría parecer un entramado de referencias que sólo se revela al ser identificadas una a una. "Aquí está Morris Louis", "este debe ser un guiño a Warhol", "esto recuerda a la composición de una pieza olvidada de Velasco". Todas esas observaciones son válidas, pero incompletas. La intención del artista se pierde si nos acercamos a su trabajo únicamente desde un análisis de referencias.

Dalwood busca que cada pintura invite al espectador a utilizar los elementos que presenta para especular y crear nuevas conexiones, completando el espacio en blanco que gravita alrededor de cada obra. Al tiempo que pone el foco sobre la pintura en sí, su plasticidad, materialidad y autonomía, que lejos de querer ser una fiel copia de una imagen, nos acerca a la pintura como objeto.

En *Inventory of a Landscape* este ejercicio se hace evidente. Leer cada palabra activa una imagen mental. Es en ese proceso de imaginar e ilustrar donde ocurre la verdadera construcción visual. Así como Bernal Díaz del Castillo en su *Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España* o Alexander von Humboldt en sus estudios naturalistas, Dalwood nos recuerda que mirar también implica interpretar y construir nuevas memorias.